

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

SERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

	1 mes	6 meses	Año
Provincias.....	0,10	0,50	1,00
Portugal.....	0,10	0,50	1,00
Extranjero.....	0,15	0,75	1,50
Unión postal.....	0,10	0,50	1,00
Adm. (No comprendidos)	0,10	0,50	1,00

TELÉFONO NÚM. 2271

UNA ENTREVISTA

EL CONDE DE ROMANONES
Y LOS MINISTROS PORTUGUESESLo que debe ser el futuro
Tratado de comercio.

En San Sebastián conferenciaron ayer con el conde de Romanones los ministros portugueses Alfonso Costa y Augusto Soares. La entrevista, sigilosamente preparada, no fué de mucha duración, media hora, y respecto a ella se guarda la discreta reserva acostumbrada. Con todo, no se ignora, o al menos se presume, que los interlocutores departieron acerca de las relaciones presentes y futuras de España y Portugal, y acaso, respecto a la conveniencia de estrecharlas más y más. Luego, muy pronto, vendrá a Madrid nuestro ministro en Lisboa, y en seguida, con menos precipitación, los propios ministros de Hacienda y Negocios extranjeros portugueses. Todo ello, claro está, puede servir de pretexto a los «bien informados» de siempre para desatarse en suposiciones, entre las cuales no faltará la consabida paparrucha del paso de tropas lusitanas con destino a Francia; pero, al fin y a la postre, habrán de convenirse de que si hay algo en el telar diplomático hispano-portugués, ese algo se reduce, y no es poco, a un nuevo Tratado de comercio.

Más sin ahondar en el tema, por ser expuesto a quiebras el oficio de zahorí, debe celebrarse que nuestro presidente del Consejo y los dos más caracterizados políticos del Gobierno lusitano se hayan puesto al habla. Lo sensible es que la comunicación entre uno y otros, y de país a país, no sea tan frecuente. España y Portugal, hermanas de raza, viven juntas sin conocerse: la línea fronteriza pone entre ambas como insalvable abismo, y hay más cercanía espiritual entre Madrid y París, que entre Madrid y Lisboa. ¿Por qué? Porque nuestros vecinos sueñan con que España está decidida a conquistarlos violentamente, robándoles su independencia; porque nosotros continuamos apegados a la idea del Portugal inbarrido y atrassado. Por que allí, por rutina y acaso por hábiles inspiraciones de afuera, se ha venido fomentando el odio a España, nutriendo al pueblo con fábulas convertidas en lecciones de Historia y desvirtuando nuestros anhelos de unión, de inteligencia, para mostrarlos como síntomas de irremediables ansias de conquista. Y esa prevención continua, esa tergiversación constante, ha repercutido aquí, apagando afectos, produciendo irritaciones, que venían a auxiliar la obra política de quienes buscaban el absoluto divorcio...

Por eso, ya si siquiera hablan aquí de Federación ibérica los antiguos románticos peladinos de la idea. Sólo la desmopolvan cautamente, de vez en cuando, los directores de la Liga, guiados por el exclusivo objeto de afirmar que, desmembrada la nacionalidad española con la creación del Estado catalán, los portugueses acudirían a federarse con el confetti de Estados peninsulares. Mas, ¿quién hace caso de tal tontería en el pueblo lusitano? Tal argumento es de uso interno, para andar por casa, y se le mira en Lusitania con desden parecido a la inquietud que causa toda aspiración federativa entre las dos naciones de la Península.

Pero la verdad es que, hoy por hoy, y en algunos años todavía, la propaganda política hecha en Portugal contra España malogrará todos los esfuerzos que allí y aquí pudieran hacerse para ir a una unión peninsular sobre la base de la independencia y self government de entrambas naciones. Eso, hermanado con la existencia de ciertas alianzas en el país hermano, deja resaca el problema del momento a las simples relaciones de afecto y trato cordial de dos buenos vecinos. ¿Qué cosa más lógica, pues, que procurar unos y otros que se amplíen y robustezcan las relaciones, que lograr en el transitorio acuerdo beneficiosos para lo permanente, que ir reduciendo la barrera espiritual de dos países, cuyos intereses son comunes en tantos puntos?

La conferencia de San Sebastián y las otras que sobrevengan, cuyos resultados pueden cifrarse en soluciones para asuntos de carácter comercial, acaso aceleren la hora del mejor conocimiento y de la mayor estima. Más, si como suponemos, se tratase de trabajos preparatorios para un nuevo Tratado comercial, conviene que, por parte de España, no se incurra en los yerros de antes; es decir, que no se sacrifique en pro de los productores de la nación vecina más intereses que los equivalentes a los sacrificados por ella en pro de nuestros productores. La igualdad en el trato es indispensable. Ni sacrificados, ni sacrificadores. Hasta ahora, por desgracia, no ocurrió así, y a impulsos del noble propósito de favorecer la aproximación, nos decidimos de buen grado a sacrificarnos, a dar más de lo que en compensación se nos otorgaba. Los frutos están a la vista; son tan nulos, que no merecen la pena de exponerlos. En el orden moral, pero, y en el material, no sabemos piedra algarise sino que el comercio portugués importa ciertos productos nuestros en gran escala para reexportarlos al Brasil. Es necesario, pues, pensar en el futuro, mas sin desentendernos de lo presente. Procurar la extensión y fortalecimiento de relaciones, mostrando nuestro cariño y buen deseo, mas sin perjudicarnos, como hasta aquí.

En el terreno de las concesiones mutuas cabe ello perfectamente, y un buen Tratado de comercio, equitativo, de legítima reciprocidad, puede servir los mismos efectos buscados con los otros en que aceptamos gustosos la peor parte. Esto no sirve de nada, según se ha visto, fuera de darnos a nosotros mismos interés. Y no en

cosa de reincidir en la equivocación. Que Portugal vea la sinceridad del afecto que le profesamos y el anhelo de ser correspondidos; que vea cómo no se le exige nada desproporcionado con que se le otorga; que se convenza de que es conveniente para los dos pueblos fomentar relaciones benéficas; pero nada más, ni eitelidad, ni liberalidad extremada. Para nuestra parte, si vamos buscando ejemplos en el fruto material de anteriores Tratados, pronto se da con una botanadura completa.

Cremos oportuno exponer lo que antecede, aun cuando no se dijo aquí, oficialmente, que los Sres. Costa y Soares hayan venido a hablar de cuestiones arancelarias, porque los periódicos lusitanos, más explícitos, han hecho indicaciones bien transparentes. Ello es lógico, aun cuando nuestros alarmistas opten por escalar los cerros de Ubeda, sacando a plaza las salpicaduras de la guerra europea. Y pues vuelve a pensarse en la renovación del Tratado comercial, bueno será ir poniendo los puntos sobre las beses para impedir que resurja la añeja cantata romántica que nos llevó otras veces a sacrificar intereses positivos en pro de ilusiones irrealizables.

Bien está lo de concluir un Tratado de comercio, pero mejor estará el cimentar sobre concesiones equivalentes. Ello no ha de obstar para que España y Portugal se aproximen espiritualmente, conociéndose y comprendiéndose mejor, ni para que uno y otro países paguen por derrochar la barrera de prejuicios que los desune. Al contrario, aplicando normas de equidad habrá menos intereses heridos y podrá pensarse mejor en acuerdos espirituales futuros, en aproximaciones más duraderas y firmes que las que combina la diplomacia. Los Sres. Alfonso Costa y Augusto Soares deben llevarse la impresión de que España no dificultará poco ni mucho las relaciones comerciales con Portugal; pero que en su deseo de concordia no ha de sacrificar un ápice más de lo que merecen las compensaciones que obtenga. Al fin y al cabo, las buenas cuentas hacen a los buenos amigos.

NOTAS FERROLANAS

El trasatlántico «Alfonso XII», propaganda regionalista. En honor del marqués de Arboleda. FERROL 31.—Uno de estos días debe regular en este puerto el trasatlántico Alfonso XII.

En cuanto llegue entrará en el Arsenal donde se le harán diversas reparaciones, que en terminarse han de tardar por lo menos dos meses.

Toda la obra será en el casco, siendo lo más importante la de la cubierta.

En breve quedará constituida en El Ferrol una Sociedad que no tendrá más fin que el de la propaganda regionalista en Galicia.

La Directiva funcionará de acuerdo con otras Sociedades análogas creadas en esta región.

En el mes actual se celebrarán en esta ciudad fiestas en honor del filántropo marqués de Arboleda, que, como es sabido, dejó parte de su cuantiosa fortuna para redimir del servicio de las Armas a los marcos del Ferrol, La Coruña y su partido.

En el programa figuran números brillantísimos, organizados por el Ayuntamiento, el Comercio, la Marina y el Ejército.

En uno de los días de las fiestas se repartirán 5.000 pesetas entre cien pobres de la localidad.

Para presidir la procesión cívica será invitado el hijo del finado marqués.—Noisidá.

DEBE DECIRSE

¿Epidemia en Larache?

Por conducto fidedigno llega a nosotros la noticia de que en Larache hace estragos una epidemia de carácter grave, la misma que el año pasado causó tantas víctimas en algunos campamentos de la zona de Tetuán.

No podían ser explícitas sobre esto las autoridades, ya que se están tomando las precauciones convenientes contra la terrible epidemia?

LAS TORMENTAS

VARIOS PUEBLOS ARRASADOS

Para procurar auxilios a los damnificados. SORIA 31 (8,40 m.). Ayer tarde se celebró en el Gobierno civil una reunión de representantes de las fuerzas vivas de la provincia para tratar de allegar recursos a los cuarenta pueblos damnificados por las tormentas.

En nombre de todos, el gobernador telegrafió al ministro de la Gobernación, confirmando que los daños ascienden a millón y medio de pesetas.

Se espera que en el próximo Consejo se conceda un crédito para aliviar la situación de la provincia.

Mañana saldrá una Comisión para Madrid.

Repelidas granizadas.

HUESCA 31 (9,10 m.). Ayer tarde una gran tormenta arrasó varios pueblos del término de Grajal.

Las repetidas granizadas de estos días tienen aislada la comarca de Franco.

DE EL FERROL

Nuestra flota de guerra

Las obras del «Terror». Nuevos ejercicios de escuadra. Minas submarinas.

FERROL 31 (11 m.). Tocan a su término en el Arsenal las importantes obras que se le vienen efectuando al torpedero «Terror».

En cuanto se halle listo se incorporará a la Escuadra.

Asegúrese que muy pronto volverá a salir a alta mar para verificar ejercicios la Escuela de instrucción, al mando del prestigioso general de la Armada Sr. Moreno Elías, que arbolaba la insignia de almirante en el acorazado «España».

Efectuarán los buques prácticos de cañón.

En el taller en forjas del Arsenal continúan construyéndose las minas submarinas encargadas por nuestro Gobierno a la Sociedad Española de Construcción Naval.

Las hechas hasta ahora están admirablemente confeccionadas.—Noisidá.

AMENAZADOS DE MORIR POR HAMBRE

Odisea de unos lusitanos
en la Isla SalvajeCATORCE COMPAÑEROS
ARRIBAN
AL PUERTO DE TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE 31 (8,10 m.). Catorce lusitanos, que en Madrid, han venido desde la Isla Salvaje, realizando una arriesgada travesía en una pequeña embarcación, llamada *Cap Alalayán*, que mide seis metros de largo por uno y medio de ancho, y desplaza tres toneladas.

Según relatan estos intrépidos marinos, el propósito de hacer el viaje no ha sido otro que el de salvar a los catorce compañeros que se habían quedado abandonados y faltos de viveres en la Isla Salvaje, que se halla deshabitada y sin comunicaciones con el resto del mundo.

La Isla Salvaje o Salvaje Grande es el mayor de los islotes de este nombre, y el más de los de la zona de las Islas Canarias, comerciante muy conocido en Canarias y que actualmente reside en Madeira.

Este señor pertenece a la Compañía Atlántica de Pesca, que se dedica a la pesca en la isla citada, utilizando para ello un velero llamado *Eutopía*, que tripulan 31 hombres.

El barco, con su tripulación completa, salió de Madeira para los islotes Salvajes hace más de un mes.

La pesca fué abundante en los primeros días, y con tal motivo el *Eutopía* regresó a Puncual, conduciendo una buena carga de pescado y con cinco hombres de tripulación.

El *Eutopía* llevaba el propósito de dejar en Madeira el cargamento de pescado, y regresar inmediatamente conduciendo viveres para los compañeros que se quedaron en la Isla Salvaje.

Transcurridos veintiocho días sin que los pescadores recibieran provisiones ni noticias de *Eutopía*, llegaron a suponer que éste se hubiese perdido.

Ante tal incertidumbre y el temor de que la falta de viveres llegase a colocarlos en una situación angustiosa, decidieron hacer viaje los que bienamente cupieron en la mayor de las dos pequeñas embarcaciones de que disponían para el servicio de la pesca.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

Los tripulantes que han llegado son: Pedro Reynold, patrón; Manuel de Nóbrega, capitán; Domingo Reynold, Juan de Faria, Juan Noga Cobra, Juan Rodríguez de Pao, Juan Escorial Rodríguez, Joaquín de Costa, Antonio de Costa, Américo Núñez, Enrique José Fernández, Juan Bello, José Bello y Manuel de Oliveira.

Con el auxilio de una brújula, que por casualidad llevaba el patrón, Pedro Reynold, y la vista del Pico de Teide, se orientaron los marineros hasta esta isla, donde han arribado, luego de correr infinitos peligros.

Este parte ha salido un barco conduciendo viveres para los que quedaron en la Isla Salvaje.—Tirso.

EL INCIDENTE DE LA SESIÓN MUNICIPAL

El concejal «mejicano»
ratifica sus palabrasAFIRMA QUE LAS REPETIRÁ
SIEMPRE
QUE SE LE PROVOQUE

SANTANDER 31 (9 m.). La Prensa de esta localidad, al ocuparse del desagradable incidente ocurrido en la última sesión del Ayuntamiento, censura duramente al Sr. Castillo por las frases injuriosas para la Patria que pronunció como réplica a que le dijeran mejicano, y pide que dicho concejal no siga desempeñando el cargo, ya que no es de nacionalidad española.

El público, que esperaba del Sr. Castillo una explicación satisfactoria, se ha indignado al conocer el contenido de una carta que el ofensor ha publicado en *La Alalaya*, y en la que, después de decir que es mejicano, pero que intelectual y moralmente es español, porque aquí vino a los ocho años de edad, y que las frases que pronunció obedecieron a la exaltación que produce en su ánimo las luchas contra la arbitrariedad, el mangonismo y el esquinismo que se realizan en todas las sesiones municipales, agrega:

«Ese despotismo, esa odiosidad con que ahora se me acusa a mí de ser mejicano, es el mismo despotismo con que ha tratado España a mejicanos, cubanos, filipinos, etcétera. ¿Qué de extraño tiene que nos quejemos de las Colonias? Quien siembra vientos, recoge tempestades.

Como español a quien el necio orgullo de ser de tal o cual parte, no ha enturbiado ni espíritu crítico, ni claridad mental, estoy dispuesto a repetir las mismas frases, siempre que el nombre de mejicano se me recuerde como un insulto y como una provocación.

Yo no he hecho nada más que defenderme contra un ataque que supone un desprecio y cobardía a otras patrias y a otros hombres, y no puede negarse, porque nací en Méjico, el derecho a la legítima defensa.

Se asegura que, con motivo de esta carta, la cuestión con el Sr. Castillo, que parecía resuelta, se ha agravado y que se ha concertado un lance. A pesar de mis pesquisas, no he podido confirmarlo.—Castro.

PARA NUESTRO EJERCITO

151 KILÓMETROS POR HORA

SANTANDER 31 (11 m.). Ante la Comisión militar venida de Madrid han comenzado las pruebas del aeroplano sistema Morane Saulnier, del cual se construirán aquí varios para el Ejército.

Pombo hizo un vuelo de velocidad, llevando como pasajero al capitán piloto de Chatro Vientos, Sr. Berce, que en el trayecto cubrió una velocidad de 151 kilómetros por hora.—Correspond.

En efecto, una de las cuadrillas se dirigió a la Plaza. Algunos chiquillos corrieron tras la jandera, contemplando, ávidos, los colores brillantes y los colores de la seda.

Revoloteando y precediendo al coche iban dos parejas montadas de la Guardia municipal. Llevaban los trajes de gala, con sus brillantes corbatas y sus casacas elegantes.

«Van esos ya?» preguntó un vecino de asiento.

«Pero si todavía no han llegado a la estación...»

«Pero ¿por qué van esos guardias, papá?»

Se trataba de la impresión de una película de exportación. Una de las escenas del filme es la ida a la Plaza del estroqueador famoso.

«Pero ¿qué los hacen los montados por la Plaza de la escultura?»

«Pues hacen el caso, con la autorización y beneplácito del señor alcalde mayor o alcalde interino, porque el mayor está ausente.

La gente comentaba amablemente la ocurrencia, censurando duramente a la autoridad municipal que se presta a contribuir y aumentar en el extranjero la leyenda de los españoles de pandera. Porque jamás han estado los toreros en la Plaza ecuestre, como lo hubiera reconocido su antecesor el Sr. Vincenti, seguramente, la necesidad de un expediente, no ya de devolución, sino de adquisición, por parte del Ayuntamiento, de esos terrenos.

Tres alcaldes conservadores desfilaron, en confirmación, por la Casa de la Villa, con excelentes propósitos de solucionar este asunto, durante cuyo lapso de tiempo informaron los arquitectos de la Comisión de Asuntos, y los de la Junta Consultiva del Ayuntamiento, y asimismo los letrados de la Corporación, aquellos valorando los solares y computando la indemnización procedente, y éstos, recomendando la transacción en el asunto. Nadie opuso ni podía oponer la menor duda acerca de la propiedad de los solares retenidos por el Ayuntamiento, pues éste la había reconocido reiteradamente.

Logróse, al fin, abordar la transacción estando al frente de la Alcaldía el Sr. Prado y Palacio; transacción que no fué, por parte del Patronato, otra cosa que aceptación y asentamiento al dictamen de los técnicos municipales, los cuales valoraron los terrenos, intereses, indemnización por los materiales existentes en aquellos, etc., etc., en un millón cuatrocientos mil pesetas, abonadas en láminas del Ayuntamiento, cantidad aceptada asimismo por la Comisión de Obras del Municipio.

Pisóse, y hora era, después de cerca de tres años de tramitación, el asunto en la orden del día, para que el Municipio sancionara la resolución recaída en la Comisión; pero un cambio de partido hizo que saliera de la Alcaldía el Sr. Prado y Palacio.

Y en la primera sesión que se celebró acordóse que el famoso expediente pasase a la Comisión de Obras, y ésta, reunida a los dos días, convino que no se diese más curso al asunto, alegando para ello la virtualidad de una ley del año 1908, en la que se autorizaba al ministro de Hacienda para adquirir los solares de la calle de Bailén, propiedad de las Niñas de Leganés, autorización que no implicaba ni podía implicar obligación alguna cerca del Ministerio ni del Patronato;

LA GUERRA EUROPEA

LA OFENSIVA INGLESA

Los alemanes se repliegan á Stochod
En los Balcanes triunfan los serbios

LA GUERRA AL DÍA

RESUMEN DE LA JORNADA

El avance ruso continúa impetuoso y avasallador, confesándolo así los propios partes alemanes, cuyas fuerzas han tenido que repliarse hacia el Este de Stochod. En los demás frentes siguen los combates con alternativas, sin que puedan apreciarse ventajas significativas para ninguno de los beligerantes.

La ofensiva inglesa también se apunta un éxito, habiendo progresado en el bosque de Trones, causando al enemigo bajas en considerable número.

Entre búlgaros y serbios la lucha se ha generalizado, apoderándose éstos de la altura de Pajar.

Los aeroplanos, aviones, zeppelines y submarinos continúan cumpliendo su misión destructora.

La lucha en Italia

LOS AUSTRIACOS PIERDEN TERRENO

ROMA 31 (7.10 m.) Parte oficial de anoche: «En el valle de Lagarina, bastante actividad de ambas artillerías. Hemos bombardeado con buen resultado, las estaciones del ferrocarril.

En la meseta de Tenezza, nuestra infantería atacó las líneas enemigas al Norte de Cimone, después de una preparación de artillería. La lucha ha sido muy violenta en este sector, pero nuestras tropas conquistaron gran terreno.

Nuestras tropas alpinas se apoderaron del bosque de Forcella, en la región de Tofana, y han comenzado el avance en el valle de Travençolo. Fue fácilmente rechazado un ataque enemigo contra nuestras posiciones en el monte Piana.

Nuestra artillería pesada bombardeó la estación de Sillian, en el valle de Drave. En el resto del frente no ha ocurrido nada importante. —Lacuna.

Francia y Bélgica

LOS FRANCESES AVANZAN

PARÍS 31 (6 m.) Dice el comunicado oficial de anoche: «Al Norte del Somme, la jornada se señaló por una serie de encarnizados combates.

En el frente entre la cota 139 (Noroeste de Hardecourt) y el río, nuestras tropas pasaron al ataque y se apoderaron de una profunda trinchera enemiga, en una profundidad que varía entre 300 á 500 metros.

Hemos llegado á los límites del pueblo de Maurepas, y tenemos en nuestro poder el bosque al Norte de la estación de Hem y la cantera al Norte de este bosque, así como la alquería de Monacur.

Por la tarde, los alemanes dieron fuertes contraataques, especialmente en este último punto, donde la lucha tuvo carácter de particular violencia.

Nuestro fuego rompió todos los esfuerzos del enemigo, que sufrió pérdidas elevadísimas.

Hemos conservado todo el terreno conquistado, y apresado á más de 200 alemanes.

En la orilla derecha del Mosá rechazamos un ataque alemán contra nuestras posiciones al Oeste de Thiaumont, y hubo bombardeo intenso en los sectores de Fleury y Vaux-Chapitre.

En el resto del frente, habitual cañonazo. —Delavigne.

Parte francés de hoy.

PARÍS 31 (Oficial.) Al Norte del Somme, en las últimas horas de la tarde de ayer y durante la noche, los alemanes han multiplicado sus contraataques contra nuestras posiciones del bosque de Hem. La lucha ha sido muy violenta alrededor de la Granja de Monacur, donde el enemigo llegó á tener pie en un punto; pero una brillante ofensiva de nuestras tropas nos ha permitido recobrar dicho sitio. En el bosque de Hem, todas las tentativas enemigas han sido rechazadas por nuestros contraataques.

Durante estas acciones, nuestras baterías de la orilla izquierda, en la zona de Thiaumont, han causado elevadas pérdidas.

En la orilla izquierda del Mosá, un ataque alemán contra las pendientes Noroeste de la cota 304, ha fracasado bajo nuestros fuegos.

En la orilla derecha, una pequeña operación de detalles nos ha permitido avanzar en la región al Suroeste de Fleury y coger una veintena de prisioneros.

Una tentativa enemiga con granadas sobre la parte Oeste de Vaux-Chapitre, no ha tenido buen éxito. —Delavigne.

Informes ingleses.

LONDRES 31 (6.30 m.) (Oficial.) Durante la pasada noche bombardeamos violentamente las trincheras enemigas y los puntos de concentración de sus reservas.

El día de hoy, en la zona de Thiaumont, hemos explotado un depósito de municiones enemigo cerca de Concrect.

Destacamentos de infantería canadiense llevaron á efecto, con éxito, dos raids al Sur de Ipré, y los fusileros de Munster realizaron otro análogo en el saliente de Loos. Las bajas del enemigo fueron grandes en todos ellos.

Cerca del reducho de Hohenlorenz, los alemanes intentaron dos raids; uno no les permitió llegar más allá de nuestras alambradas, y en el otro lograron penetrar en nuestras trincheras de primera línea, pero fueron expulsados inmediatamente. —Vega.

Los ingleses triunfan.

LONDRES 31 (9.15 m.) (Oficial.) En cooperación con los franceses, en nuestro flanco derecho hemos hecho un avance esta mañana en todo el frente, desde el Este del bosque de Delville hasta el Somme. Como consecuencia de la violenta lucha, progresamos al Este de la granja de Waterloo, el bosque de Trones y la granja de Malzor.

El enemigo, que resistió con considerables fuerzas, debe haber sufrido considerables bajas.

Hemos hecho unos 250 prisioneros.

Los franceses también han avanzado su línea en nuestro flanco derecho.

En los alrededores de Pozieres se invitó el día en fortificar el terreno ganado en la semana pasada, sin que hubiera en aquel sector ataques de infantería.

Ayer fueron destruidos tres aeroplanos enemigos y forzados á descender con averías otros varios.

Entre el Ancre y el mar no ha ocurrido incidente alguno de importancia. —Vega.

EN HUESCA

LLEGADA DEL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

HUESCA 31 (8 m.) Llegó en automóvil el Arzobispo de Zaragoza para hacer la visita pastoral á los pueblos del arciprestazgo de Aragón.

Se hospedó en el Seminario Conciliar, donde fué cumplimentado por las autoridades.

Hoy saldrá á hacer las visitas y regerá la víspera de San Lorenzo, para tomar parte en las solemnidades religiosas del Patrón de la ciudad. —Franco.

el sentido humano. ¡Qué horrible confusión entre las ideas orgánicas y las derivadas entre los modelos de la Naturaleza y las imaginaciones imitativas del artista! ¡Cómo se estreñecerá la sombra de este Taine magnífico, que, con su transparencia prodigiosa, hizo de la estética un arte divinamente grato al cerebro contemporáneo!

Nuestra juventud artista, con rarísimas excepciones, camina á ciegas y como aturdida por esta senda envueltada del infundido. Ya veis su semblante impasivo; ya veis su inapetencia expectación maliciosa; ya veis que no se indigna de esos absurdos, que su corazón está muerto porque sus ojos están cerrados al resplandor de la belleza. Estos jóvenes admiran esos mamarrachos, y no hay un franco estremecimiento ante la gracia y la hermosura que pasa, espléndida, junto á sus almas curvas, temerosas del pecado de sentimentalismo. Viven la vida y no sienten el roce de su caricia ó de su alarma avisadora, ni el lirismo de su amor ni la tragedia de su infortunio. No les impresionan la línea ni el rasgo palpitante, inspirador de vivos diseños; no conculgan en ese implacable formalismo, objetivo de la Naturaleza infinita, porque aquella educación infundida les incapacita para esta unión sagrada, é irreductible, que es propia de la vida radica en un proceso misterioso interno de adaptaciones morfológicas. Faltos de unión romántica, se han aturrido con unas cuantas irracionalesidades sobre el color, cuya fusión en el claro-oscuro no han comprendido, si es que puede hablarse de la línea en cuanto es diseñadora ó determinadora de la forma, es la que nos da la fisonomía de todo lo existente. Por ella tienen los árboles su descolada gracia y forman la promesa de su refrescante caricia; por ella las montañas nos dan la placidez fértil de sus laderas ó el gesto doloroso que á sus agrietadas rocas infundió el cataclismo; por ella las nubes se deshacen en cirros dispersadores, se yerguen en majestuosos cúmulos ó yacen en extractos nostálgicos; por ella el hombre y la mujer ostentan la madurez de sus rostros y el trato de la viril energía y de la gracia femenina, y aquella gentil donosura que los mantiene tan erguidos, tan amantes, tan espirituales y dominadores de lo terreno. Por eso la verdadera y trascendental noción del dibujo no es simplemente la de la línea, sino la de la fisonomía del organismo, el dinamismo de la forma plena, sino la gracia viva, el dinamismo de esa línea que debe acusar el alma, el corazón interno, que parece informar á todas las existencias vivas, animadas ó inanimadas. Cualquier planta (lo mismo que el escultor) que artista de veras tiene el instinto de estas convicciones y sabe que la línea y el claro-oscuro, en su giro gradual de oposición de masas á la luz, se bastan para el más intenso ejercicio de las emotividades de la vida.

Al calor de esta profunda convicción brotan esas obras asombrosas de la «Venus de Milo» y el «Adán», de Miguel Ángel; la «Pájaro», de Pajón; el retrato del Papa Borghia, de Velázquez; el San Jerónimo de Salzllo y la «Muerte de Lucrécia», de Rosales. Bien sabemos que las peticiones de estas obras no producen la misma impresión que la del color ayudado en ellas; no digamos de la «Muerte de Lucrécia», cuyo éxito de vida y acción trágica, difícilmente igualado por pintor alguno, no reconoce otra causa que la dinámica maravillosa de la traza.

Las composiciones de Satorio, cuya mixtura morfológica, de un seleccionado y preciso y de un vivo humanismo, constituyen la más justa expresión de lo que el artista puede aspirar en sus investigaciones ornamentales sobre el modelo vivo, sobre su prójimo, que vive la vida intensa de los momentos actuales, son un gran consorcio para nuestra juventud, que se siente impulsada (por una natural derivación evolutiva de los hechos) hacia el arte decorativo. De belleza sugestiva y esas figuras eufónicas, de alma ateniense, de cabezas de expresión sentimentalista, caviladoras de noble hermosura, de torsos flagelados en nuestro propio dolor, estirados en nuestros propios ansias infinitas, esas composiciones á las que el pintor titula «El Arte, la Poesía, la Belleza, la Luz»...

La crítica, sin unión filosófica, es inconcebible. Muchos son los llamados artistas, pocos los que lo son realmente, y entre los no profesionales no hay quien sepa de lo que hay espasmos de sentir, artistas de derecho é incapacitados para percibir y sentir cosas tan peregrinas; á esos pertenecen los malos críticos de oficio. Hay que ser filósofo, y es fuera de tiempo y trasnochado opinar lo contrario. Cuando somos inteligentes y buenos, poseemos el instinto de la selección, la pureza del mundo objetivo y el de los héroes del alma en las luchas de nuestra vida, y entonces la más sencilla atención de nuestro cerebro, el más leve movimiento de nuestro corazón, son filosofía pura. En la gran expectativa del pensamiento humano, el lápiz, definidor de la línea viva, la pluma con su himno cromático, el arpa elegiaca, la pluma que vibra á impulsos del divino verbo, concuerdan, en una táctica confidencia conciliadora, hacia nuestro destino infinito.

JOSÉ ANGEL DE AYALA.

EN SEVILLA

La temeridad de un robado

SEVILLA 31 (8.50 m.) A D. Juan Miguel Béjar, funcionario municipal, le fué robado hace días un reloj de oro. Como las pesquisas de la Policía fueron infructuosas, decidió hacer gestiones particulares, y supo que el ladrón se apodaba de la joya.

Se puso al habla con otro ratero llamado el Loro, y con él fué á un sitio frecuentado por la gente maleante; pero los rateros le agredieron, causándole algunas heridas de arma blanca, que, por fortuna, no son graves.

Los agresores huyeron, sin que hasta ahora hayan sido capturados. —Serrano.

Por los Ministerios

Manifestaciones del Sr. Gasset. Se felicitaron y felicitó.

Han visitado al ministro de Fomento los Sres. Prados y Utrilla, en representación de los siderúrgicos, y Juncos en la de los metalúrgicos, acordándose con los siderúrgicos, después de ver el registro de pedidos que se lleva en la Dirección de Comercio, y abastecido el mercado nacional, puedan proceder á la exportación.

En cuanto á los metalúrgicos, redactarán antes de quince días una Memoria, razonando sus peticiones para entregarla al estudio del ministro de Fomento.

El pleito de los ferroviarios.

En el Ministerio de Fomento han facilitado la siguiente Nota oficial:

«Un periódico á quien debe crítica considerada, y en ocasiones alentador elogio, El País, me tacha ahora de poco afecto á los obreros ferroviarios. La tacha me duele y no la estimo justa.

Las ventajas materiales logradas por los obreros en el dictamen del Instituto de Reformas Sociales, conseguidas estaban virtualmente merced á mis gestiones; el real de aumento, el cobro desde Julio, que se estimase como sueldo y no como gratificación.

Lo que hay es que los obreros, en su última conferencia, demandaron que las gratificaciones «se condicionaran con arreglo al resultado de los balances», y á ello no quisieron acceder la Compañía.

Mis gestiones habían de fundarse, naturalmente, en el criterio de transigencia de una y otra parte. Bien hubiera querido yo que los obreros alcanzaran el logro de todas sus demandas; pero respecto de ésta, el propio Instituto no la ha tomado en consideración, declarando en su dictamen que las gratificaciones y primas quedan al arbitrio de la Compañía.

Pero ahora lo que interesa es concluir pacíficamente ciertas diferencias. A ello me consagro con toda mi voluntad, seguro de acordar una vez más mi afecto al personal ferroviario. Cuantas aspiraciones tenga éste, compatible con la vida económica de las Empresas, habrá de encontrar en mí un decidido defensor. Alguna solicitud hay que no figure en las peticiones que he presentado al Gobierno, que me prometo trabajar sin descanso.

No creo que El País incurra en la injusticia de atribuirme escaso afecto á los obreros, porque, rotas las negociaciones, contribuyera á que la perturbación de un servicio público esencial para la nación fuera lo menor posible. Era deber elemental é inexcusable.

El Gobierno no puede consentir que la circulación ferroviaria, indispensable en la vida moderna, se paralice; pero ni un instante pondrá en olvido los intereses de los empleados y obreros.

EN SAN SEBASTIÁN

Las fiestas hípicas

SAN SEBASTIÁN 31 (8 m.) Con gran concurrencia se celebraron ayer las carreras de caballos, cuyos resultados fueron los siguientes:

La primera carrera, Eleveurs, de 2.400 metros, fue ganada por Titania, del marqués de Villamejor, que obtuvo el premio de 1.000 pesetas. Otro premio de 300 pesetas lo ganó Vienes, de la yeguada militar, y el tercero, de 200, Charité II, de Botin.

En la segunda carrera, Pommes, de 1.800 metros, tomaron parte 11 caballos, después de haberse retirado cinco. El primer premio, de 4.500 pesetas, lo ganó Incomparable, de Cohn; el segundo, de 1.000 pesetas, Emotion, del conde de Castel Bajo, y el tercero, de 500, Antivari, del Rey.

Tercera carrera, Critérium, de San Sebastián. Para caballos de dos años y cinco metros de distancia. Corrieron siete caballos y ganaron: Good-luck, de Cohn, 30.000 pesetas; Peter Piper, de Vandervilt, 5.000; Brunelli, también de Vandervilt, 3.000; y, por último, L'insurgent, de Frest, 2.000 pesetas.

Cuarta carrera. Premio, Verano, 2.400 metros. Corrieron ocho caballos y ganaron: 3.500 pesetas, Rabanito, de Cohn; 1.000, Le Corsaire, de Le Pallerin, y 500, Inkerman, del Rey.

La quinta carrera, Consolación, con vallas y 2.600 metros, fué disputada por cuatro caballos. Ganó el premio de 2.000 pesetas, de Lallane, de S. M. el Rey; de 500, Alentique, del conde de Sturmel, y de 200, Benedito, de Soulas de Fores.

Al retirarse los Reyes de la tribuna fueron aclamados.

En el desfile que resultó brillante, han tomado parte más de 500 coches. —Hernández.

EL LIBRO DEL DÍA

El plano inclinado

NOVELA POR A. Martínez Olmedilla

Pocos escritores tan fecundos como Auguste Martínez Olmedilla. A fin no acabamos de leer un libro de él cuando ya vemos anunciado otro. Quizá esta extraordinaria facilidad de producción perjudique á la valía de sus obras. El plano inclinado, que es esta la consecuencia que se deduce, porque sus narraciones parecen hechas con precipitación, sin aquellos altavientos y galanuras á que nos tienen acostumbrados su pluma colorista y brillante. Tal vez ello obedezca á una habilidad del autor para no distraer con la gritería de la prosa literaria la atención de los episodios. Sin embargo, creemos que esta modalidad no es necesaria, porque el asunto es sobradamente interesante para que resulte enfadoso el acicalamiento literario. Quien como Martínez Olmedilla cuenta con agilidad para hacer buena literatura, está obligado á que sus obras tengan, ante el interés de la narración, la misión docente que al artista incumba.

El plano inclinado es la historia de muchas familias que todos conocemos, y en ella se descubre la pernicioso influencia del lujo, del afán inmoderado de vivir en esfera superior á la que los medios económicos de cada cual consienten, haciendo resaltar á la vez que la felicidad suele no ser compatible con el mundanal ruido. Con esta novela, Martínez Olmedilla continúa su labor de sociólogo dedicado al estudio de los problemas de la mesocracia, tan latentes y tan dignos de atención. El feliz éxito obtenido con La ley de Mathus le ha animado á proseguir tarea tan mercedosa de elogio, y á la novela de que hoy nos ocupamos seguirá Las circunstancias agravantes y La bota de oro, en las cuales se ocupará del porvenir de las hijas—aquí donde no hay para la mujer más perspectiva que el matrimonio ó el lupanar—y del porvenir del hijo, poniendo de relieve los vicios de que adolece la educación que se da á la juventud.

De esperar es, dado el talento de su autor, que estas obras, como todas las suyas, sean amenas, interesantes y educativas. E. A.

VIDA MILITAR

Gratificación.—Se le concede la de Industria al teniente D. Manuel Moxó, con destino en el servicio de Aeronáutica de Ingenieros.

Condecoración.—Se autoriza para usar sobre el uniforme la medalla de la Cruz Roja, al teniente de la Guardia civil D. Antonio Reyes.

Idem id. de la id., al capitán de Infantería D. José de la Landa.

Idem id. de la id., al teniente D. Francisco Montalvo.

Residencia.—Se autoriza para que fije su residencia en Palma de Mallorca, al general de brigada de la Sección de Reserva, D. Enrique Carlos Gómez.

Destino.—Se dispone que el capitán de Ingenieros, D. Ignacio de la Cuadra, quede á las órdenes del comandante general de Ingenieros de la tercera región.

Profesorado.—Se destina de profesor á los Colegios de Huérfanos de Santiago al capitán de Caballería D. Eduardo Arcay.

Ayudantes.—Se nombra ayudante de campo del capitán general de Canarias, al capitán D. Carlos Hernández y D. Manuel Cardiel.

Idem id. del general D. Francisco de Borbón, al capitán de Artillería D. Manuel Benítez.

EN HUESCA

LLEGADA DEL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

HUESCA 31 (8 m.) Llegó en automóvil el Arzobispo de Zaragoza para hacer la visita pastoral á los pueblos del arciprestazgo de Aragón.

Se hospedó en el Seminario Conciliar, donde fué cumplimentado por las autoridades.

Hoy saldrá á hacer las visitas y regerá la víspera de San Lorenzo, para tomar parte en las solemnidades religiosas del Patrón de la ciudad. —Franco.

Cierra de un estrecho.

BERNA 31 (8.15 m.) Dicen de Stokholm que el Gobierno sueco ha publicado un decreto anunciando que desde el 29 de Julio se mantendrá por la Marina sueca el cierre, con minas, en el estrecho de Kogrundi, entre el faro de Isadgrunda y el cabo de Palsteren, en el Oresund. —Liprich.

Referencias de un combate.

PARÍS 31 (9 m.) Varios pescadores que han regresado de Flesinga cuentan que en la tarde del viernes presenciaron un combate en el mar del Norte contra varios aeroplanos. —Delavigne.

UN BUEN PROYECTO

LA CASA DE LA PRENSA

Lo que venía siendo una constante y legítima aspiración entre la clase periodística, va á tener en plazo no lejano realidad espléndida.

Desde que se fundó la Asociación de la Prensa, en una parte del edificio de la antigua librería, en la calle de Arrieta, hasta hoy, que ocupa un amplio piso en la calle de San Marcos, se apreciaba la necesidad de poseer un local propio en sitio céntrico, donde los periodistas pudieran hacer verdadera vida de relación, ya que en la actualidad sólo en Juntas generales, y no en gran número, nos reunimos.

La memoria de este año nos sorprende agradecidamente, cobizando un magnífico proyecto, de no difícil realización, en virtud del cual podremos disfrutar de edificio propio en el segundo trazo de la Gran Vía, próximo á la red de San Luis, amortizándose en doce años el capital invertido en la construcción del inmueble.

Seguramente, la idea no ha de tener ningún voto en contra, ya que con ello se conseguirá no sólo ponernos en posesión de un albergue decoroso, sino que en el podrán establecerse servicios que faciliten el ejercicio de la profesión.

La Asociación de la Prensa, que ha cumplido los fines para que fué constituida maravillosamente, acudiendo noble y generosamente á enjugar muchas lágrimas y aliviar muchos dolores, ha de ser algo más que una Sociedad benéfica, es conveniente que vaya transformándose en una entidad defensora de los intereses de la colectividad; representativa efectiva de la Prensa en los órdenes social y político, que vele por el prestigio de sus individuos, y que defina y señale quénes pueden honrarse con la calificación de periodistas, distinguiéndolos así de aquellos que, con inconcebible audacia, se abrogan títulos de que carecen.

Adelante. Lo que se intenta es un paso más en el camino de estrechar los lazos de compañerismo, y no hemos de regatear á la Junta directiva ni nuestra conformidad ni nuestro aplauso.

IMPERANDO LA PAZ

El segundo aniversario de la guerra

BILBAO 31 (8 m.) En las parroquias y templos bilbaínos se celebró ayer, en cumplimiento á los deseos del Papa, Comunion general de niños con motivo del segundo aniversario de la declaración de la guerra europea para impedir el restablecimiento de la paz. —Elisondo.

NUESTRO COMERCIO EN FRANCIA

AUMENTOS DE IMPORTANCIA

Según la manera de calcular las estadísticas francesas el valor total de los productos españoles importados en aquella República durante los cuatro primeros meses del año actual, se eleva á 168.435.000 francos, y el de los productos franceses exportados á España asciende á 49.797.000, resultando un déficit á favor de nuestra nación de francos 127.638.000.

Vinos.—Durante el mes de Abril último, España ha enviado á Francia por las diferentes Aduanas de la República 273.922 hectolitros de vinos ordinarios, y 10.959 de licor, que suman en conjunto 284.881 hectolitros, contra 50.351 exportados en igual mes del año anterior.

La importación de nuestros vinos en Francia desde 1.º de Enero al 30 de Abril de 1916, ha sido de 997.803 hectolitros contra 139.394 importados en igual tiempo de 1915, por lo que resulta una diferencia en favor del año actual de 858.409 hectolitros.

Acetites.—Durante dicho mes de Abril llegaron á aquella nación 3.539.900 kilogramos de aceite español, que unidos á los 9.757.900 kilogramos en los tres meses anteriores suman 13.297.800 kilogramos.

Frutas.—La importación de nuestras frutas en Francia ha sido durante el mes de Abril de 1916 de 20.347.700 kilogramos, que unidos á los 45.821.600, importados en los tres meses anteriores, suman 66.369.300 kilogramos, cuyo valor se eleva á 12.794.000 francos.

Legumbres (verdes y secas).—Su importación durante el mes de Abril próximo pasado ha sido de 1.872.600 kilogramos, que unidos á 1.012.300, importados en los tres meses anteriores, suman 2.884.900 kilogramos valorados en 87.000 francos.

Azúcar.—En el mismo mes de Abril del corriente año entraron en Francia 3.200 kilogramos de azúcar, que unidos á los 36.100, que llegaron en los tres meses anteriores, forman un total de 39.300 kilogramos.

Comparada la importación de nuestros productos agrícolas en Francia durante el mes de Abril de 1916 con la de igual mes de 1915, resulta: que ha aumentado en 24.830 hectolitros, en aceites 1.082.800 kilogramos y en legumbres 1.427.900 kilogramos, habiendo, por el contrario, disminuido en frutas 157.800 kilogramos.

LAS FIESTAS COLUMBINAS

Comemorando la salida de Colón

HUELVA 31 (8 m.) Organizadas por la Sociedad Colombina, y patrocinadas por el Ayuntamiento, se celebrarán en Huelva fiestas patrióticas conmemorativas de la salida de las carabelas en las que el inmortal Cristóbal Colón y los hijos de esta provincia que le acompañaban realizaron la gloriosa empresa del descubrimiento del nuevo mundo. He aquí el programa de las mismas:

Día 1.º de Agosto.—A las diez y media de la mañana.—Llegada de las fuerzas del Ejército y homenaje á la bandera.

A las nueve y media de la noche.—Celebración en el teatro de Mora de los Juegos Fúlgidos colombinos, realizados por la reina de la fiesta y su corte de amor, y con la asistencia de altas representaciones del Gobierno, Ejército, Marina y autoridades, actuando de mantenedor el ilustre ombudsman don Rómulo M. de Mora, personalidad de alto relieve en el movimiento hispano-americano y fundador y director de la importante revista mundial Pictorial Review, de Nueva York.

La fiesta se detallará oportunamente en programas especiales.

A las doce de la noche.—Balle de sociedad en el Círculo Mercantil en honor de la reina de los Juegos Fúlgidos y de su corte de amor.

Día 2.º de Agosto.—A las siete de la tarde.

Las bandas de música, situada en el paseo del Muelle, interpretarán escogidas piezas de su repertorio.

Día 3.º de Agosto.—A las ocho de la mañana.

Reunión de la Sociedad Colombina en el muelle-embarcadero, para asistir á la misa conmemorativa que se celebrará en el Monasterio de Santa María de la Rábida.

A las seis de la tarde.—Gran partido de fútbol en el campo de la Real Sociedad Recreativa, y conciertos por las Bandas de música en el paseo del Muelle.

A las ocho y media de la noche.—Baque en honor de las representaciones oficiales nacionales y extranjeras, y personalidad que concurrirán á las fiestas colombinas.

Día 4.º de Agosto.—A las siete de la mañana.—Diana por las Bandas de música.

A las ocho y media de la mañana.—Misa de campaña en el paseo del Muelle, con asistencia de las fuerzas de desembarco, Infantería é Institutos especiales.

A las cinco de la tarde.—Regatas en la ría, en las que tomarán parte las embarcaciones de los buques de guerra y las matriculadas en esta Comandancia, amenizando la fiesta las Bandas de música.

A las diez y media de la noche.—Balle de sociedad en los salones del Círculo Mercantil y Agrícola.

Día 5.º de Agosto.—A las siete de la mañana.—Despedida de las fuerzas.

El Excmo. Ayuntamiento y la Sociedad Colombina han solicitado del Gobierno de San Majestad en envío de fuerzas del Ejército é importantes unidades de la Armada, para que concurren á los festejos á fin de que éstos se celebren con la mayor brillantez y lucimiento.

El Excmo. Ayuntamiento ha acordado celebrar veladas en el hermoso paseo del Muelle durante

